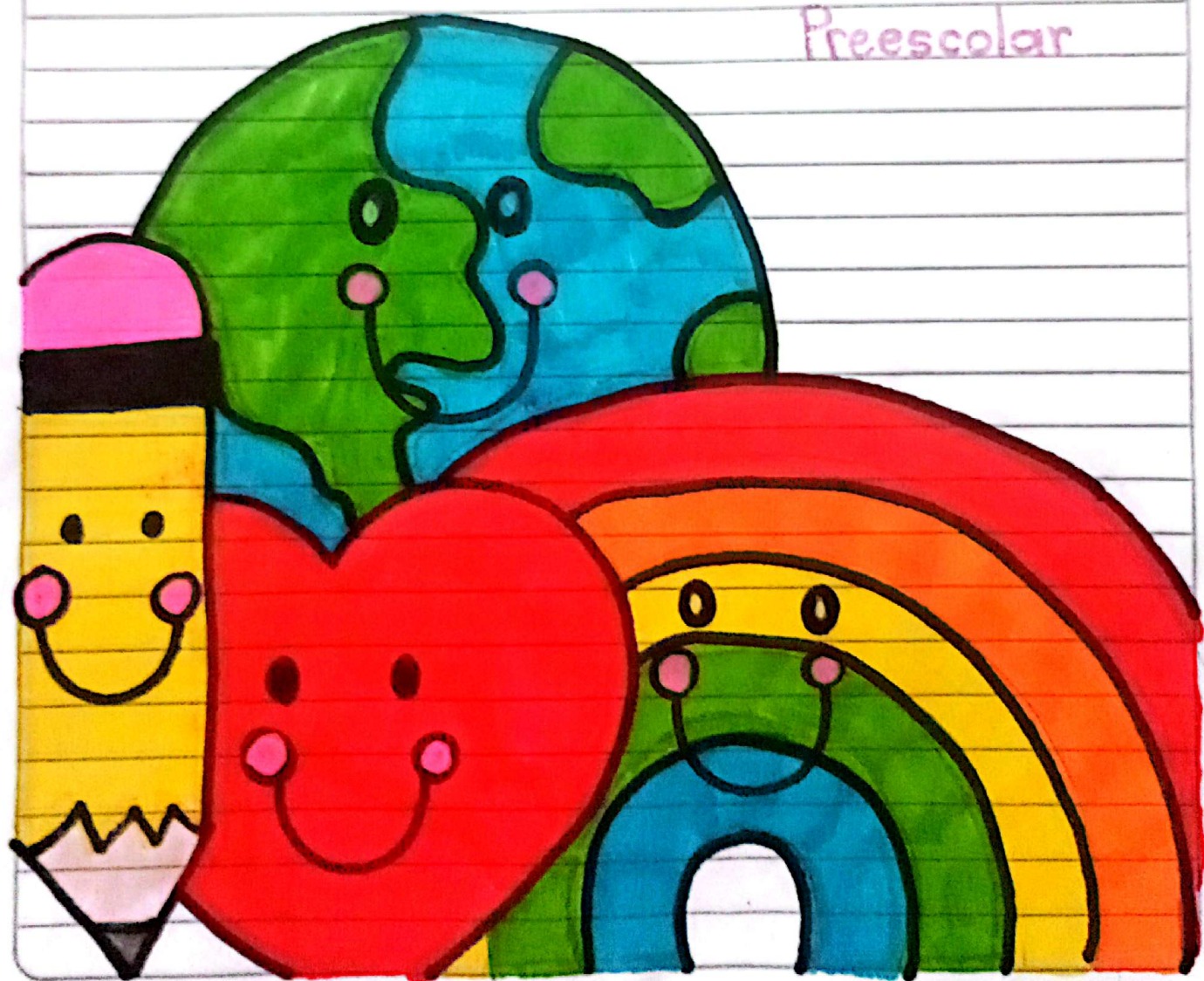
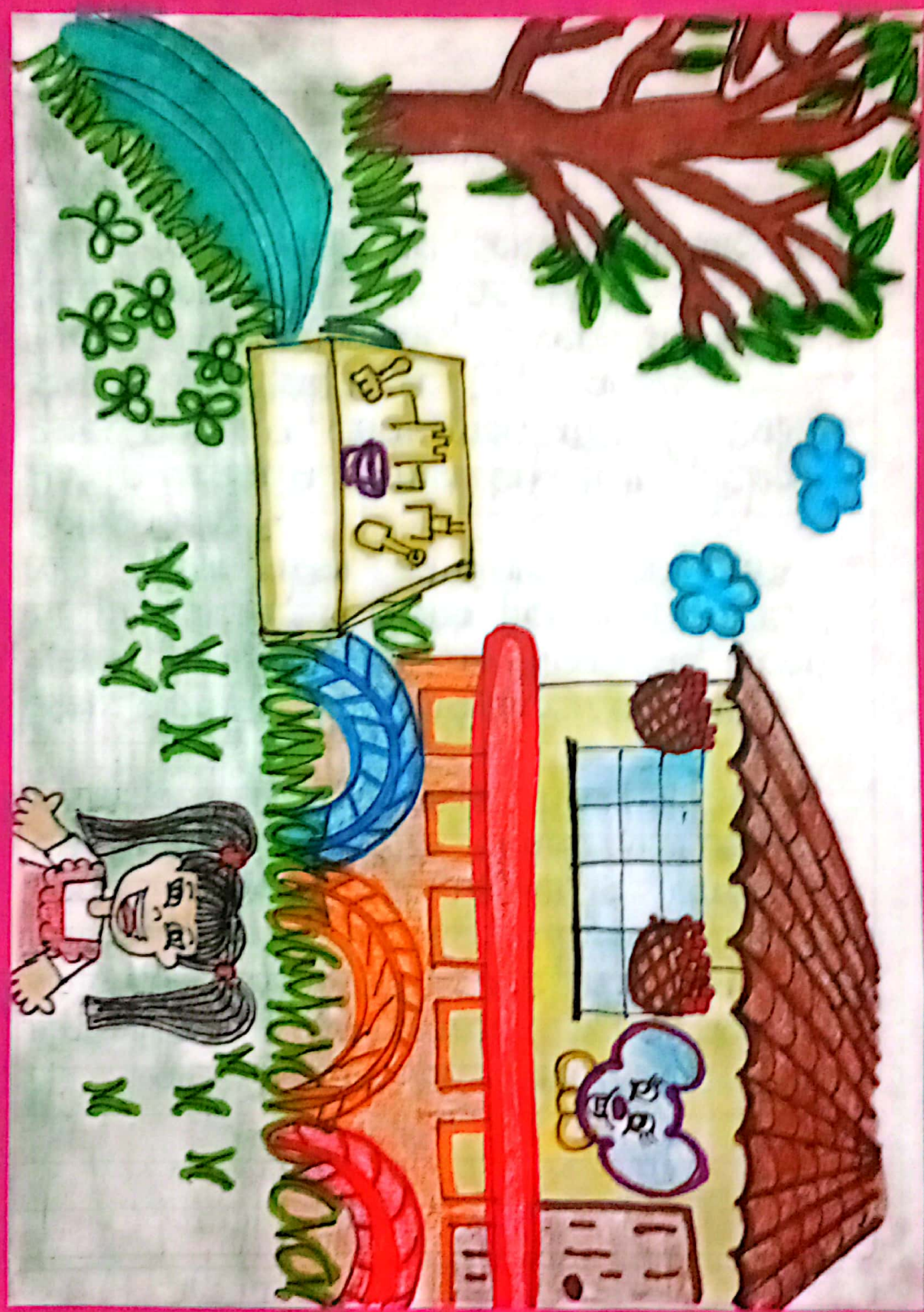


Bitácora

Yajahira Muriel S

Preescolar





Los primeros pasos de mi historia ♥

Mi guardería era un lugar realmente maravilloso. Todo estaba lleno de colores: rojo, naranja, amarillo, y el cielo azul iluminaba todo el lugar. Lo recuerdo como un lugar inmenso donde viví experiencias fascinantes día tras día.

Los olores eran mágicos: eucalipto, tierra, crayolas, pinturas y maticas de limón. Mi profesora era una persona dulce, tierna, amorosa, de la cual aprendí demasiado, sobretodo a disfrutar y jugar. Tenía muchos amigos, quería estar siempre allí.

La guardería tenía un gran tobogán que era de toda una montaña, al bajar por él, llegaba a un parque donde disfrutaba con todos mis amigos, volver a subir esa montaña, escalando con las uñas llenas de tierra era una sensación retadora.

Me encantaba buscar las maticas de limón para jugar a la cocinita, hacían ensaladas riquísimas! en el arenero realizaba las tortas más deliciosas y las decorábamos con palitos de madera, como velas y cantábamos los cumpleaños.

En este lugar descubrí cuánto amo bailar y realizar mimicas. Interpreté varias coreografías y obras de teatro, pero la que más disfruté fue la de "La gatita Carmen Rosa", donde mi mamá me hizo un hermoso disfraz, con una cola larga, con un lazo en el inicio, me maquilló tan hermosa, me sentía la niña más hermosa. Esta etapa la recuerdo con tanto amor y nostalgia, quisiera volver tan solo un día a esos momentos donde la vida era tan fácil, en donde cada instante era tan divertido, cuando me cuidaban con tanto amor y cariño. Agradezco a mis padres por tanto apoyo, porque siempre me brindaron lo mejor.



12 de Marzo

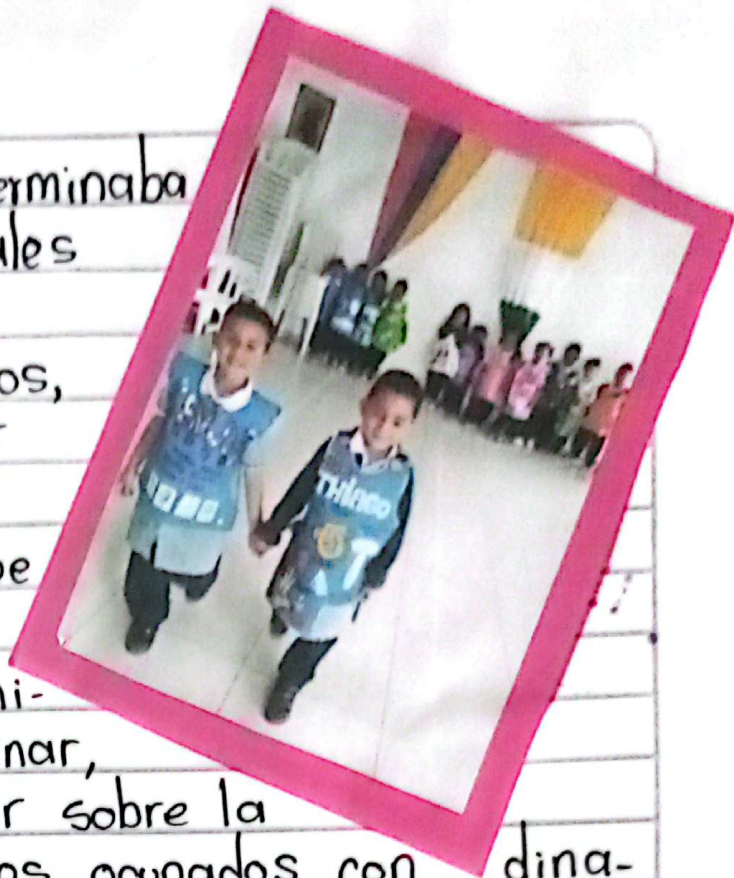
Una pasarela llena de emociones

Esta mañana, la profesora les pidió a los niños de preescolar que trajeran un delantal con su nombre, el cual debía tener el nombre el número de letras que contiene, y algunos objetos, animales o personajes que comiencen con la inicial de su nombre, la actividad se planificó con anterioridad, por lo que los niños llegaron muy emocionados, sus pequeñas manos sosteniendo con orgullo los delantales coloridos, algunos adornados con lentejuelas, otros con tela, se observaba el amor y la dedicación de sus familias.

La profesora trabaja con la metodología de escuela nueva, a su cargo tiene grado quinto y preescolar, entre los dos grupos tiene 32



estudiantes, mientras ella terminaba la clase de ciencias sociales con grado quinto, los más pequeños esperaban ansiosos, lo que los llevó a comenzar a jugar y hablar entre ellos súper fuerte, lo que hizo que la docente le tocara interrumpir la clase para organizarlos y le dejaran terminar, lo que me hizo reflexionar sobre la importancia de mantenerlos ocupados con dinámicas mientras esperan su turno. María Montessori insistía en la necesidad de ambientes preparados, donde los niños puedan aprender sin interrupciones, ni tiempos muertos.



Cuando finalizó con quinto, llevó a los niños de preescolar al restaurante de la institución y allí organizó una pasarela con los niños, ellos desfilaron con sus hermosos delantales al ritmo de la música. El primero en salir fue Dylan "Mira profe como bailo", gritó mientras daba un giro, Sharay mostró algo de timidez al principio "No quiero salir", la profesora con cariño tomó su mano y la acompañó en la pasarela donde Sharay se fue soltando poco a poco.

Las emociones y reacciones fueron muy variadas, Santiago se sintió muy apenado y por más que

le insistieron no quiso salir a desfilas, lo que me hizo pensar en la importancia de explicar correctamente a los niños antes de realizar la actividad. Miguel Angel Valderrama, tampoco participó, lo que parecía ser por dos factores: irritación por una quemadura por exposición solar y el hecho de que su delantal era diferente al de sus compañeros "El mío no es igual al de todos" expresó con cierta incomodidad. En este momento comprendí que siendo un contexto tan vulnerable económicamente, todos los estudiantes no tienen las mismas posibilidades, para realizar las actividades, pero también su mamá al irse a pasear y dejar para lo último la actividad no tuvo el tiempo de realizarlo correctamente y esto afectó la sensibilidad de Miguel.

Después del desfile, cada niño expuso su delantal, fue su primera exposición, por lo que algunos hablaban con mucha seguridad y otros solo susurraban, incluso Miguel y Santiago lograron expresar lo preparado.

Desde una perspectiva pedagógica los niños más extrovertidos sirvieron como modelos para los más tímidos, impulsándolos a participar. También vi reflejado algu-



nos métodos de Montessori, ya que la profesora fomentó la autonomía de los niños al permitirles expresarse libremente. Su manera de guiar sin imponer, de acompañar sin forzar, hacía que cada niño encontrara su ritmo sin miedo a equivocarse.

Esta experiencia me dejó algunas inquietudes:
¿Cómo podemos fomentar la inclusión de todos los niños en actividades de este tipo, para que ninguno se sienta menos que los demás?
¿Qué estrategias se podrían implementar para que los niños aprovechen mejor el tiempo, cuando esperan su turno en clase?

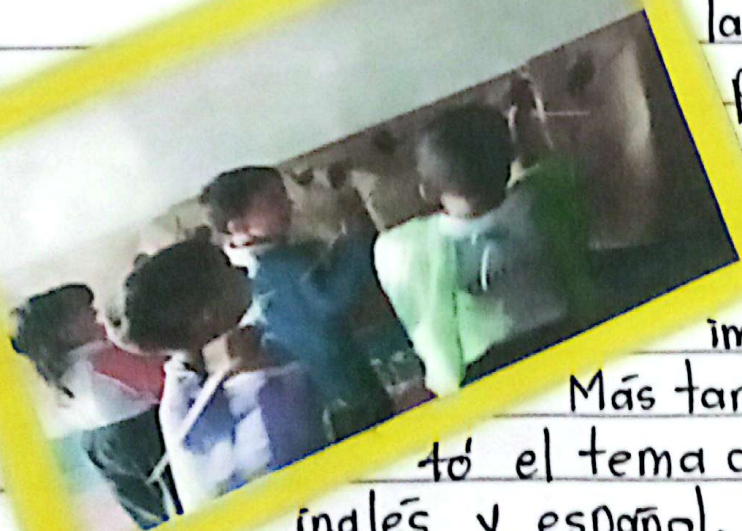


Un día de colores, juegos y conciencia del cuerpo.

El día comenzó con una energía especial, la profesora saludó al grupo, pero esta vez lanzó una pregunta: "¿Quién quiere ser la profesora hoy?" la primera en levantar el brazo fue Sharay, caminó con paso seguro hasta el frente y con una mezcla de emoción y nerviosismo, imitó los gestos de la maestra. Su voz sonó fuerte "¡Vamos a cantar fuerte para despertar a los que aún

tienen sueñito" todos nos reímos y cantamos las canciones indicadas por la estudiante. Lo que me hizo pensar en que los niños aprenden totalmente por imitación.

Más tarde la docente manifestó el tema de hoy: Los colores en inglés y español, sacó un libro muy grande ilustrado con páginas vibrantes y



lo abrió con dramatismo: "¡Wow! ¿Qué color es este? preguntó, señalando la página verde!" "Es verde... green!" respondieron los niños a la vez. Los niños se sumergieron en un mar de colores. Mientras exploraban las páginas, Mateo compartió emocionado: "¡Piofe yo tengo como 20 conejos color white!" de ahí en adelante todos los niños comenzaron a hablar de sus mascotas. Luego pasaron al reto sensorial: "Mural de colores", la docente empezó a mezclar pintura con los colores primarios como si fuera magia, los niños estaban emocionados, después de colocarse los delantales, comenzaron a pintar: "¡Fofe! ¡azul con rojo da morado!" dijo Emiliano con sus manos teñidas. Los niños, fascinados con el proceso, experimentaron libremente, recordando la importancia del aprendizaje a través de la exploración, tal como lo plantea María Montessori.

Después del descanso, pasaron a trabajar en el proyecto obligatorio de sexualidad con el tema: "Mi cuerpo, mi tesoro". La profesora abordó el tema de las partes públicas y privadas del cuerpo, explicando de qué se trataban los términos, introdujo el juego "Simón dice" indicando cada una de las partes, me





parece que este juego es muy divertido, pero puede ser reemplazada por la actividad del espejo mágico. Finalmente por equipos dibujaron su cuerpo y marcaron con una x las partes públicas y privadas, la profesora también les enseñó la canción "Estas partes yo debo cuidar, sin mi permiso no debes tocar, si alguien toca estas partes de mi cuerpo..." Fue un momento poderoso, en el que los niños no solo aprendieron sobre el cuerpo, sino que también sobre el respeto y los límites personales, los niños deben enfrentar el mundo con herramientas que les brinden confianza en sí mismos.

Al final del día, reflexioné sobre cómo los niños aprenden mejor cuando pueden experimentar con todos sus sentidos: tocar, ver, escuchar, moverse. Sus ojos brillan al descubrir los colores, sus cuerpos vibran con el juego y sus preguntas resonan con sus voces llenas de curiosidad.



Trabajo en equipo y creatividad

Hoy, como todos los días, los niños llegaron con una energía contagiosa. Sus voces llenaban el salón con risas y saludos efusivos, mientras sus pequeñas manos se entrelazaban en abrazos espontáneos, eso me fascina de acá, son niños tan amorosos, respetuosos y tiernos. La profesora, con su ternura habitual, dirigió el saludo del día, seguido de la oración y las canciones favoritas del grupo. En esta ocasión, Sharay con su dulce entusiasmo era la que más fuerte cantaba.

El tema central de la jornada era el número 1 inicialmente, la docente quería presentarlo de manera sencilla, pero al descubrir que la mayoría de los niños ya conocían los números hasta el 10, decidió hacer actividades más desafiantes y divertidas.



La profesora organizó juegos en equipo para reforzar el aprendizaje. En el primero, cada grupo debía construir una torre con bloques según la cantidad indicada. Al inicio la actividad no fluyó como esperaba; cada niño se aferraba a las piezas sin compartir con su equipo, lo que hacía imposible completar la tarea. Fue entonces cuando Liam con una intuición admirable tomó la iniciativa y dijo: "¡Vamos hacerlo uno por uno!" "¡así lo hacemos todos en equipo!", siguiendo el ejemplo y al ver que ganaron un punto, los demás equipos imitaron la acción, logrando completar la actividad con éxito. En este pequeño momento se reflejó la teoría de Vigotsky sobre el aprendizaje social: los niños construyen conocimiento en interacción con sus pares, y en este caso, un estudiante guió a los demás.

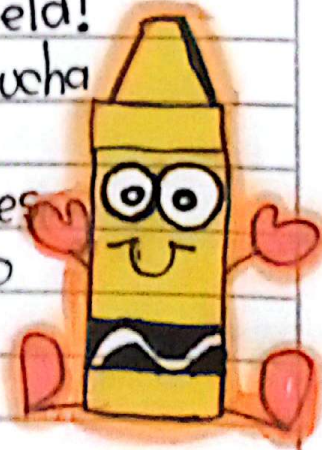


Sin embargo, observé que algunas niñas, como Mia y Dainy, aún encontraban difícil compartir y trabajar en equipo. Piaget, en su teoría del desarrollo cognitivo, explica que en la etapa preoperacional (2-7 años), los niños suelen ser egocéntricos y les cuesta comprender la perspectiva del

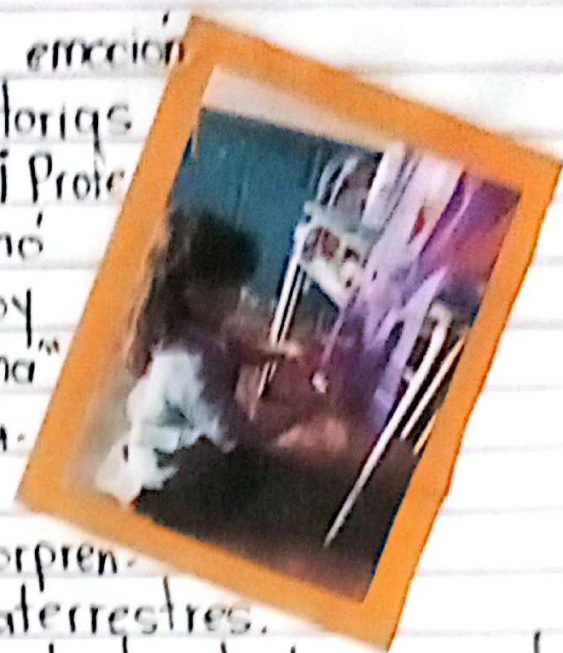
otro. Lo que tengo como sugerencia es seguir fortaleciendo estrategias que fomenten la empatía y la cooperación. El siguiente juego fue el reconocimiento de los números hasta el 10. Cada equipo recibió un conjunto de fichas que contenía números y letras, la profesora mencionaba un número y el equipo que levantará más rápido la ficha era el ganador del punto. ¡La emoción era indescriptible! Las voces se alzaban en alegría, la profesora bajaba la voz para mencionar el número "¡Profe lo encontré lo encontré!" grito Miguel con una mezcla de orgullo y felicidad. Después practicaron la escritura de los números en el aire, plastilina y uniendo palitos de madera. Me parecieron unas actividades muy acordes donde los estudiantes no solo mejoraron su aprendizaje de los números sino que lograron trabajar en equipo.

Después del descanso, mientras la profesora atendía al grado quinto, los niños estuvieron armando rompecabezas. Luego, pasaron a una actividad que despertó su creatividad y desarrollo su motricidad fina: ¡El salón de belleza de Santa Angela!

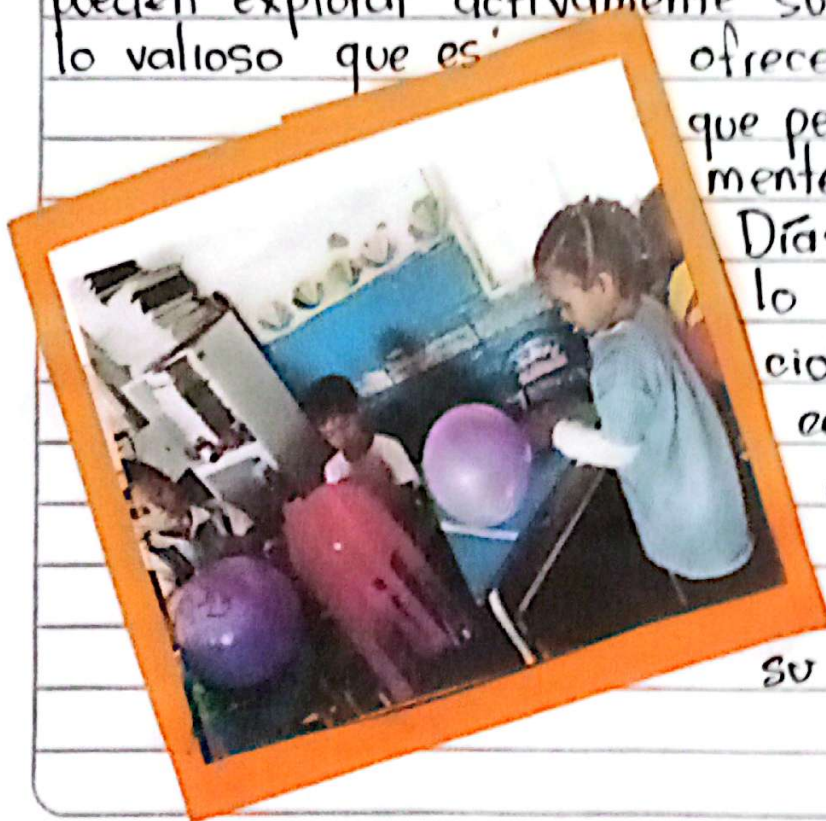
La profesora presentó la dinámica con mucha alegría: "Hoy vienen unas personas muy importantes a las que vamos a cortarles el cabello". Los niños quedaron en suspenso hasta que vieron los globos con tiras de papel globo en la parte superior.



Sus caritas se iluminaron de emoción y comenzaron a imaginar historias con sus nuevos "clientes" "¡Prote voy a dejar calvo el mío!" exclamó Emiliano entre risas, "yo le voy a dejar el cabello como mi mamá" dijo Luciana con ternura, dibujaron sus rostros, algunos con expresiones felices, otros sorprendidas, también algunos extraterrestres.



Cada tijerazo era un pequeño acto de valentía y creatividad. Algunos niños cortaban con delicadeza, otros con entusiasmo, tanto que se les explotó la bomba, afortunadamente la profesora tenía de repuesto, los mechones de papel caían en la mesa como confeti. John Dewey afirmaba que los niños aprenden mejor cuando pueden explorar activamente su entorno. Hoy comprobé lo valioso que es ofrecer actividades lúdicas que permitan expresarse libremente.

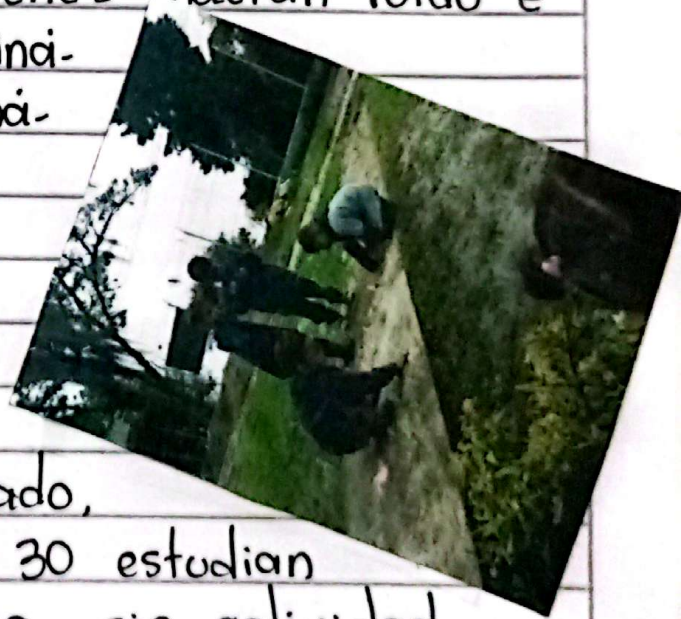


Días como hoy me reafirma lo hermosa que es la educación infantil. Cada risa, cada descubrimiento y cada pequeño logro de los niños es una semilla que crecerá en su camino de aprendizaje.

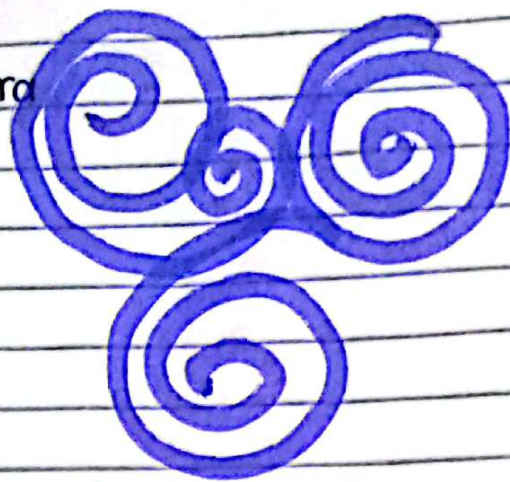
Pequeños pasos hacia la autonomía

Hoy como todos los días los niños llegaron al aula llenos de alegría con muchos abrazos a su docente y compañeros del grado quinto, quienes han apoyado mucho a la docente en varios momentos, por ello los estudiantes les tienen mucho cariño, muy felices para comenzar la clase.

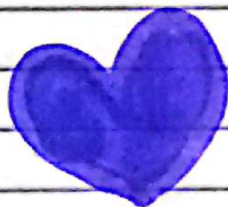
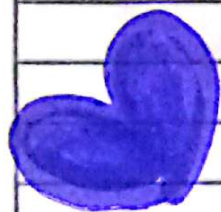
Sin embargo, la docente les pidió esperar un ratito, ya que todavía no había culminado la clase con grado quinto. Durante aproximadamente quince minutos, los estudiantes estuvieron muy dispersos, sobretodo Jonas y Mateo quienes hacían ruido e interrumpían la clase, esta dinámica es una de las problemáticas que se viven en la institución, ya que no cuentan con cartillas que les permita a los estudiantes trabajar de manera autónoma y para la docente es complicado, además de que cuenta con 30 estudiantes en un salón muy pequeño, sin actividad para ocupar este tiempo, generaron que la docente



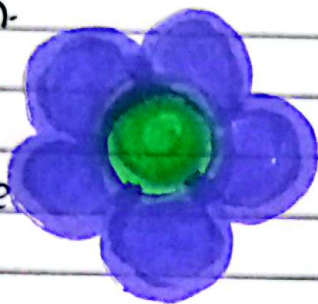
parara en varias ocasiones para cantar y que realizaran silencio, esto hacia que se recordara más en dar la clase. En este momento pensé sobre la importancia de planificar tiempos de transición, como lo sugiere Montessori, quien veía en el ambiente preparado y en la estructura de la jornada una herramienta poderosa para fomentar la disciplina en los niños.



Finalmente, una vez organizados, la profesora presentó el tema central: la vocal a, muy feliz enseñó a los estudiante la canción de la vocal A, la cual les encantó ya que además de mencionar la vocal, también mostraba elementos que comienzan por ella, no solo capturó su atención sino que también permitió reforzar su pronunciación, realizaron la vocal con su cuerpo, en el aire y luego se les dio una tiza para dibujarla en los corredores de la escuela, tanto en forma mayúscula como minúscula. La profesora reforzó con imágenes que comienzan con la vocal a i "Mira profe hice la A gigante"! decía Santiago emocionado. ¡A mi me quedó súper hermosa"! gritaba Luciana. Aunque algunos estudiantes como



Miguel Valderrama y Thiago tuvieron dificultades para ubicar el palito en la A minúscula, el acompañamiento permitió corregir errores de forma amorosa. Esta actividad reforzó su motricidad fina y permitió escribir en un plano más amplio para luego pasar a otro más pequeño. De regreso al aula, los niños consolidaron lo aprendido con una ficha en donde coloreaban la A mayúscula de azul y la minúscula de color amarillo. Más adelante, la jornada se tornó más especial: El representante de grupo había organizado un compartir. Cada niño trajo galletitas, y, antes de comenzar la clase, la profesora habló con sensibilidad sobre la importancia de ser generosos. En el salón aún es un desafío aprender a convivir y respetar al otro, estas enseñanzas resuenan con especial necesidad, como decía Vygotsky, es en la interacción social donde se construyen las habilidades más esenciales para el desarrollo humano. "¡Profe, yo le voy a dar esta galleta a mi amigo!" decía emocionado Liam. "¡Yo traje papitas para todos!" decía Miguel Fernández. La bandeja común, llena de colores y sabores, fue una verdadera fiesta. Compartieron alegres, comieron sin egoismos y rieron mientras probaban de todo un poco. Luego la profesora propuso juegos como congelado y silla musical, donde los niños bailaban y se



detenían bruscamente, provocando grandes carcajadas.
Bailaban felices, expresando con sus cuerpos
su lenguaje de alegría, recordaba los primeros días
en que les costaba tanto expresarse, así mismo
aceptar de que perdían y ahora tan felices
interactuando entre ellos me hace muy feliz.

APRENDER

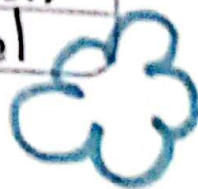



CUIDANDOSE



Comenzamos, como cada mañana, con el saludo, la oración, ¿qué día es hoy?, el clima... posteriormente se cantaron sus canciones favoritas, el pulpo cocinero, dedos rítmicos, el monstruo de la laguna, los niños estaban muy felices con risas, realizando los gestos de las canciones, fue un momento muy agradable. La docente recordó el nombre del proyecto de este segundo periodo "Mi cuerpo hace muchas cosas" y explicó que el tema de hoy es "la higiene personal". Comenzó indagando los saberes previos de los niños con preguntas motivadoras como: ¿Qué debemos hacer para cuidar nuestro cuerpo? ¿Por qué? ¿Saben que son las bacterias? ¿Por qué creen que es importante estar limpios?. Los niños participaron muy activos "¡Yo me cepillo los dientes todos los días!" dijo Luciana. Mateo "¡Yo no me cepillo porque mi mamá me lo boto!" "¡Mi mamá me lava la lopa en la lavadora!" dijo Santiago, de esta manera se evidenció que los estudiantes tienen buenas bases en cuanto a los hábitos de higiene.

La profesora con una actividad práctica, la que consistía en una imagen grande de un niño con la boca abierta, la cual fue forrada con papel

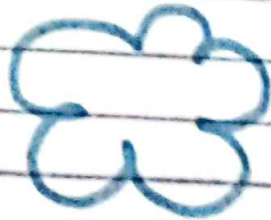




contac, se pegó en el tablero y la profesora ensucio con marcador los dientes simulando que tenía caries, realizó una explicación sobre los hábitos de higiene y también de como se debía realizar adecuadamente el cepillado de los dientes, posteriormente se le entregó a niño por niño un cepillo para que "limpiaran" los dientes del dibujo. Los niños entre risas estaban muy emocionados:

"¡Mira profe como le dejo los dientes de brillantes!" decía Liam. Esta experiencia basada en la exploración recuerda al método Montessori, donde la manipulación concreta precede a la abstracción, haciendo del aprendizaje algo significativo.

Luego pasaron a la dramatización sobre el hábito de bañarse, tenía un aro con tiras de color azul, que simulaba la ducha llena de agua, tenían una botella de champú y un jabón para el cuerpo. La profesora les enseñó sobre como bañarse adecuadamente y realizando la dramatización. Cada uno de los niños pasaron al frente, alguno con timidez, otros con mucha energía pero al final todos participaron y estuvieron muy contentos. Me encantó la espontaneidad de los niños, la alegría por descubrir cosas nuevas, son tan inteligentes, de verdad que me llena el corazón de alegría y felicidad, al ver que los niños se divierten y disfrutan de sus clases.



Expresando el autocuidado

El día de hoy vivimos una jornada profundamente significativa en nuestra práctica pedagógica. Iniciamos con el reconocimiento de nuestro cuerpo con el baile del cuerpo, los estudiantes estaban felices saltando y reconociendo cada una de las partes, luego pasaron a una dinámica: dos estudiantes se sientan uno enfrente del otro y en la mitad un cono deportivo, la docente mencionaba partes del cuerpo y los niños debían ir tocándolas y cuando la profe grita ¡"Cono"! el primer estudiante que coja el cono es el ganador. Los niños son tan receptivos e inteligentes, inmediatamente entendieron la dinámica estaban súper felices, nos reímos mucho porque se decía con emoción: ¡"codos"! y los niños cogían el cono y estaban muy emocionados "¡Profe mira yo gané!" "¡Profe soy tan rápido como shonio!".

Luego pasamos a la actividad concreta en donde la docente realizaba la instrucción de la parte del cuerpo los estudiantes las moldeaban encima de una tabla de madera, al inicio mostraron

niños volvieron a sus construcciones, ya los pequeños se sentían un poco agotados, ya que la jornada es extensa y realizando la misma actividad se les hizo un poco repetitiva, sin embargo estuvimos motivándolos mucho para que culminaran. Finalmente llegó el momento de exponer sus trabajos, se eligieron los niños de quinto grado para que lo hicieran, sin embargo entre todos los niños de la escuela, Kenji estudiante de preescolar, tomó la palabra para hablar en nombre de su equipo, explicó cada detalle del trabajo, sus expresiones eran claras y espontáneas, lo que me hizo sentir muy orgullosa.

Luego pasaron al comedor para disfrutar el delicioso almuerzo de hoy, finalizando la jornada les dieron la noticia de que todos los niños que participaron habían ganado y se les dio un rico dulce.

Hoy los niños no solo aprendieron a construir con piezas, sino a construir lazos de empatía, solidaridad, respeto, paciencia, y comprensión. Creo que la actividad tiene puntos muy positivos, sugeriría actividades de integración, pautas de trabajo en equipo, para facilitar la confianza de los más pequeños y que la jornada no sea tan extensa.

Un día de construcción

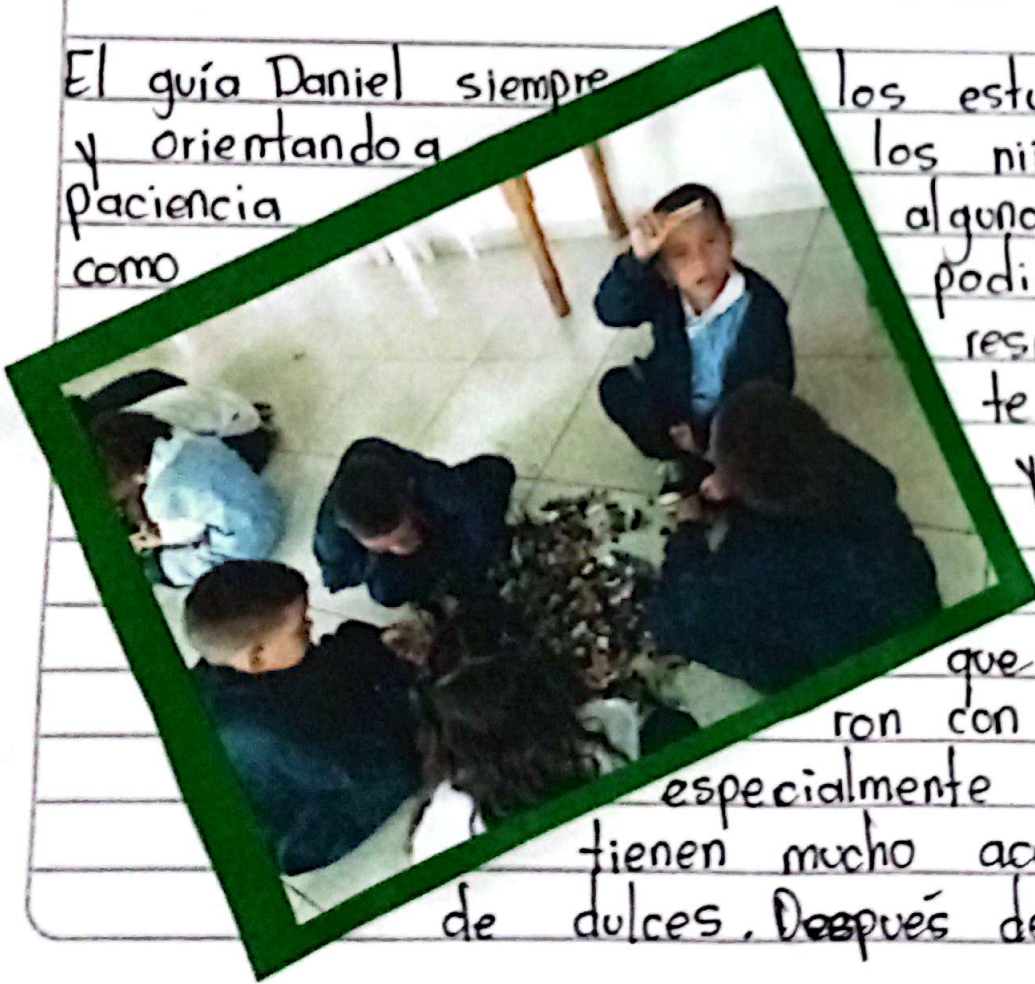
Hoy fue un día muy especial en mi práctica pedagógica, porque recibimos la visita de la Iglesia Marianito, una entidad que pertenece a la Arquidiócesis de Medellín que ha apoyado enormemente a nuestra comunidad educativa desde el 2019.

Gracias a su generosidad, muchas familias de la escuela han recibido mercados, útiles escolares, uniformes, acompañamiento espiritual, emocional y nutricional. Además, han realizado mejoras estructurales en la institución, como la creación de la biblioteca, la adecuación del salón de informática, el manejo de aguas subterráneas.

La jornada inició con la habitual bienvenida a los niños, con la oración, indicando el día, cantando sus canciones favoritas, luego todos los niños de la institución se dirigieron al salón del restaurante, donde los niños fueron organizados en equipos de seis integrantes, cada equipo estaba representado por un niño de cada grado, desde preescolar hasta quinto, siendo los niños de quinto los líderes. La actividad principal estaba a cargo del señor Daniel, un invitado especial de la Iglesia Marianito que trabaja con la empresa LEGO.

y cuyo objetivo era fomentar el trabajo en equipo y la empatía entre los niños a través de una construcción creativa que se les propuso. Desde el primer momento, los niños de preescolar estaban super felices, aunque también un poco nerviosos porque les tocaba hacer equipo con estudiantes de otros grados, como era de esperarse, los más pequeños, especialmente los niños de preescolar y primero, les costó un poco entender la dinámica del trabajo cooperativo, expresiones como "¡Profe no me quiere dar la ficha!" "¡Profe ese no quiere compartir!", fue muy bonito ver a los estudiantes más grandes decían "¡Ven te ayudo!" "¡Esta ficha es para hacer el salón!" y nuevamente les explicaba la dinámica.

El guía Daniel siempre y orientando a paciencia como

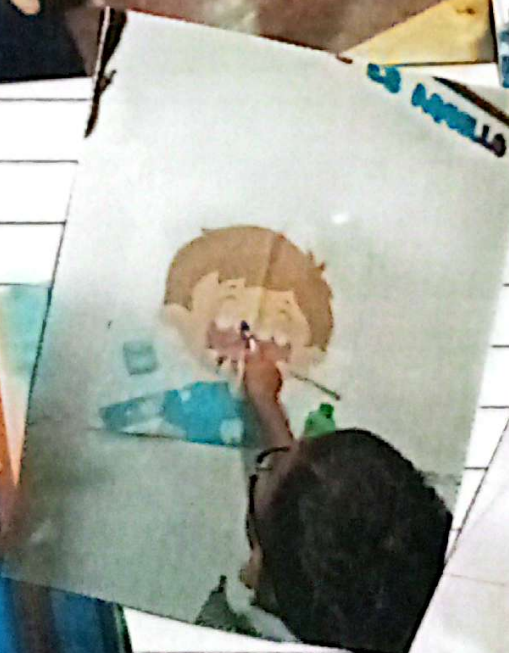
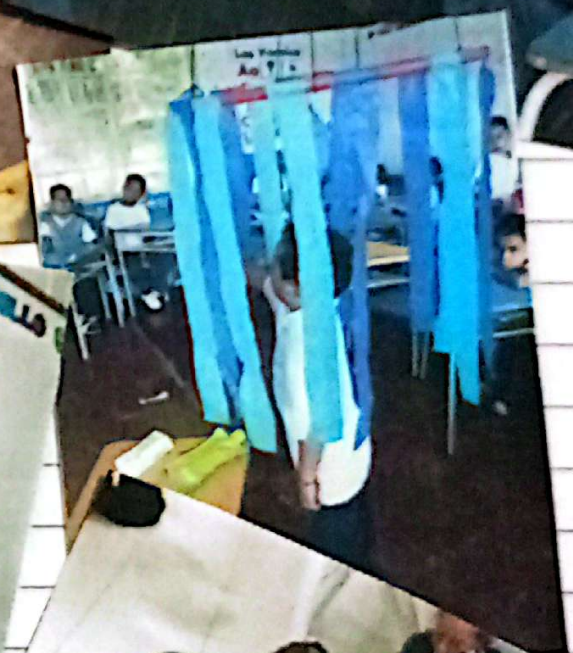


los estuvo motivando a los niños, mostrando con algunos ejemplos de podían construir. Se respiraba un ambiente muy divertido y feliz, luego los niños recibieron una obla, detalle que los niños recibieron con mucha alegría, especialmente porque ellos no tienen mucho acceso a este tipo de dulces. Después del receso, los

un gran entusiasmo, cada uno con su estilo propio, realizaban con cuidado las formas de los brazos, piernas, rostro, cabello... Keylor dijo con emoción "¡Profe tiene mi camisa favorita!", "¡Profe no me quedó bonito!" decía Dainy un poco frustrada, la docente dice: recuerden que no tiene que ser perfecto, si lo queremos mejorar lo pueden intentar las veces que sean necesarias. Finalmente sus trabajos los dejaron secando porque les aplicaron colbon, Los niños estaban felices de llevar el trabajo a casa.

Finalmente en la última hora, para trabajar la dimensión comunicativa, trabajaron la expresión oral, a través de pequeñas obras de teatro con títeres. Utilizando el teatrino de la institución, los niños realizaron algunas presentaciones sobre el autocuidado. Santiago decía con su títere "¡Hay que lavarse las manos para que no nos den bacterias!". Mateo como siempre muy extrovertido "¡Miren tengo muchos mocos!". Los niños no podían de la risa. La pasamos genial, me encantó que fueron muy expresivos, la mayoría habló en voz alta, y se vivió un ambiente muy divertido.

Pienso que este tipo de actividades son esenciales para el desarrollo de los estudiantes, me encantaría que las próximas clases se continúe fortaleciendo este tipo de espacios de expresión libre, que se permita a los niños narrar sus propias historias ya que son ellos nuestra razón de ser.



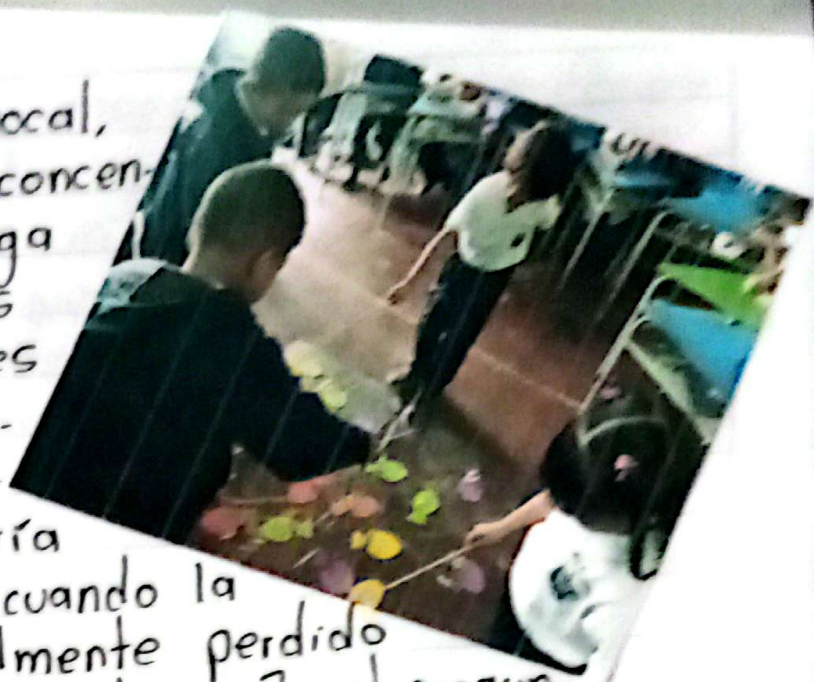
LA VOCAL

U

Hoy fue un día maravilloso como siempre los niños llegando de sus casas dando le un caluroso y amoroso abrazo a la profe por ahí se escapa un "Mi Dios la bendiga profe" de parte de Liam, quien le roba el corazón a cualquiera, comenzaron con el saludo: "Una ola vino por aquí, una ola vino por allá, hola, hola para todos hola niños como están" seguido de la oración diaria, los días de la semana y todas las canciones favoritas de los niños, la profesora comenzó recordando las vocales vistas hasta el momento y mencionando que hoy iban a ver una vocal nueva: la vocal U, comenzó cantando una canción divertida, los niños trataron de cantarla e imitarla y Sharay empezó a decir: "Esa vocal esta en mi nombre", los demás niños empezaron a observar en sus mesas, en las cuales tienen pegados sus nombres, "Profe yo tengo dos, tengo 3 U, tengo muchas profe" estaban muy entusiasmados. Luego la profesora puso la canción enseñada en Youtube "aprende la vocal U" en esta canción se dice su sonido y se mencionan algunos objetos



que comienzan por esta vocal, noto que Thiago no se concentra en la actividad, juega con sus dedos, coge los colores y hace serpientes con ellos, mira a la ventana, busca a un compañero para hablar y la mayoría de las clases es igual, cuando la profe le pregunta está totalmente perdido y me pregunto: ¿Qué pasa con Thiago? al preguntarle que opina sobre la clase solo dice "Yo solo juego" como cualquier niño en ocasiones le aburren las clases, solo piensa en jugar y divertirse con sus compañeros. Luego la profesora pasa a la actividad central: "Pesca de vocales", en un papel transparente se colocaron peces en papel de diferentes colores que contenían las vocales, el niño que más cogiera peces con su caña con la vocal indicada es el ganador, los niños son muy felices con juegos de competencias, se sienten con mucha motivación, es un reto para ellos, en esta actividad Thiago estaba muy feliz, cuando no era su turno, atendía a lo que hacían sus compañeros, lo que quiere decir que él aprende a través de las experiencias, fue una actividad realmente enriquecedora, me encanta observar lo mucho que los niños han mejorado en el manejo de las emociones, Miguel Ángel Valderrama y Mateo Becoya, quienes se frustraban mucho cuando perdían, ahora



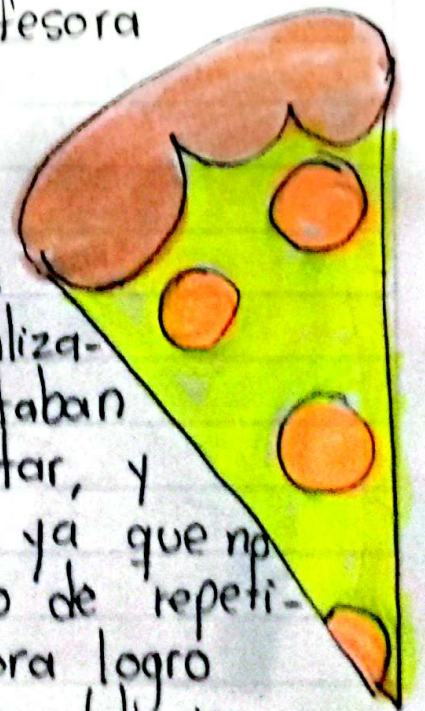
realizan las respiraciones enseñadas por la docente y se calman, es realmente gratificante ver como ciertas actividades generen un impacto positivo en sus vidas, los niños no querían parar, "profe otra vez" la profe lo volvía hacer "profe la última por favor" la profesora tuvo que poner un alto, ya que debía dar clase en el grado quinto, los dejó con una actividad la cual debían rellenar la vocal con papелitos de colores y debajo escribir la vocal, en este punto los niños siguen muy bien las instrucciones, todos hicieron hermosos trabajos, ellos solitos escribieron su nombre para marcar los trabajos, solamente Santiago y Jonas aún no lo logran, por lo que requerirían de más acompañamiento. Luego pasaron al descanso, Dainy como siempre pagadita de la profesora contándole infinidad de anécdotas, mientras la profesora esta vigilante de lo que sucede en el lugar que le corresponde, después del receso, tuvimos la visita de la nutricionista del programa medellín me cuida, quien realizó una intervención sobre las cantidades, minerales, vitaminas que tienen los alimentos, en realidad los niños estuvieron un poco dispersos al momento de la explicación, la importancia de tener una voz cautivadora, con sus pausas que capten su atención, subir y bajar la voz, preguntar sobre lo enseñado, son



prácticas que ayudan mucho a que ellos estén atentos, me gusto mucho que mostrara con su mano las cantidades que cada niño debe consumir según el alimento, les enseñó a clasificarlos, y luego realizaron una ficha sobre el tema la cual debían colorear.

NÚMEROS QUE SE SABOREAN

Los niños como siempre llegaron muy felices a estudiar, como siempre saludando a la profesora y a sus compañeras del grado quinto, todavía no habían terminado la clase, así que la profesora les proporcionó plastilina a grado preescolar mientras esperaban a que terminaran de explicar, los estudiantes empezaron a amasar, las niñas se hicieron uñas, los niños realizaron arcos de fútbol y balones, estaban muy contentos, pero empezaron a gritar, y la profesora les llamaba la atención, ya que no la dejaban dar clases en quinto, luego de repetidos llamados de atención, la profesora logró terminar y empezar a dar la clase, debería



tener actividades mejor preparadas y con intencionalidad para que los niños no se dispersen tanto y pueda terminar la clase con el otro grado. La profesora implementó una estrategia muy chévere y es empezar a leerles un cuento, fábula o poesía a los niños diario, no solo trabajando la comprensión sino también la atención, la escucha, las rimas, vocabulario, la memoria, la imaginación... hoy leímos la fábula el león y el ratón, la profe lo cuenta cambiando la voz, subiendo y bajando el volumen, sorprendiéndolos, lo cual hizo que se interesaran mucho en la lectura "Profe que es esa voz tan charra" decía Kenji, "Profe un león hace grrr" y un ratoncito es pequeñitico, pequeñitico" decía Mateo, la profesora después de la lectura les hizo preguntas acerca del texto, todos respondiendo de forma elocuente: Liam, Kenji, Mateo, Miguel Fernández, Emiliano Gómez, respondían muy bien a las preguntas, estuvieron muy atentos, reflexionaron acerca de la fábula, Liam dijo "profe somos pequeños pero podemos ayudar" esta reflexión me pareció tan arrolladora y especial, la profesora partió de allí para continuar con la enseñanza, luego pasaron a la actividad o el tema del día de hoy los números del 1 al 10, comenzaron con el conteo de estudiantes, de colores, de fichas, a cada estudiante se le entregó un ábaco, según el número



los estudiante empezaron a situar las fichas según la cantidad, en su mayoría lo realizaron súper bien, muy atentos, juiciosos y receptivos, luego pasamos a la actividad central, "¡Bueno mis niños, ahora vamos a jugar a ser pizzeros!" los niños estaban súper emocionados "A mi me gusta la pizza hawaina" dice Miguel Valderrama, "Una vez yo me comi como tres pizzas" dice Mateo, "Ja, yo he comido más pizzas, como un millón" dice Dainy, el salón se lleno de risas y de competir quien habia comido más, se les entregaron los ingredientes para recortarlos, no solo se trabajaron los números, sino su motricidad fina, me encanto observar lo bien que agarran las tijeras, y como recortan de exacto a pesar de que las figuras eran pequeñas, todo el tiempo la profesora estuvo atenta, observando y guiando su actividad, ya que la última vez que se entro en el grado quinto y los dejó de forma independiente entre ellos se cortaron el cabello, y algunas madres de familia se disgustaron, por ello esta vez no le pasaria nuevamente, cuando todos terminaron pasaron a realizar la actividad, según el número escrito en el tablero, colocaban los ingredientes encima de la pizza, estaban súper felices, "profe mira le puse tres jamones y dos champiñones" dijo Sharay "A pues yo le puse dos quesos, un chapinon y dos jamones" dijo Kenji, en cada número escrito, los niños colocaban los ingredientes



y se emocionaban al contar que les habían colocado, la profesora pasaba por cada puesto observando que colocaran la cantidad indicada, de no ser así corregía y enseñaba, "Profe Jonas siempre lo hace mal" decía Kenji, a lo que la docente dice "A la escuela venimos a aprender, a equivocarnos e intentarlo las veces que sean necesarias" esta frase me encanta ya que siempre en la sociedad se considera "inteligente" al niño o niña que se sabe los números y las letras, pero en realidad hay tantas inteligencias que solo nos enfocamos en dos, por ello la profesora resalta que todos son inteligentes, solo que tienen diferentes inteligencias y capacidades, me encanta que la profesora siempre haga sentir bien a los niños, que no marque las diferencias entre si son "buenos" o no, ya al final de la actividad la profesora les dejó decorar y pegar los ingredientes como quisieran, los niños estaban felices, finalmente salieron al descanso, a ellos les encanta este momento, salir a jugar y compartir con otros compañeros, jugar libremente. Al tocar el timbre fueron al salón allí les toco esperar un ratito mientras la docente terminaba de dar las instrucciones a los estudiantes de quinto grado, este es un tema que de verdad veo que a la profesora le da un poco de dificultad, ya que, no planea estrategias para que los niños esperen tranquilos mientras





esta con un grupo, lo que crea indisciplina, y se retrasa el itinerario, los niños al llegar del descanso están con mucha energía y constantemente interrumpen la clase y la profesora se extiende, lo que hace que la clase se retrase, finalmente la profe paso al grado preescolar, en esta actividad los niños se ubicaron alrededor de un papel craft para escribir los números según la cantidad indicada, la profesora canto la canción de los números, explico las cantidades con su número y luego empezó el juego, con la ayuda e instrucción de la docente lo realizaron muy bien, algunos como Thiago, Santiago y Jonas, se les dificulto pero poco a poco fueron realizandolo mucho mejor.

El juego de comer bien

Hoy el salón olía a fruta, emoción y muchas ganas de comer, los niños llegaron felices, cada una con una fruta en la mano "Profe

traje sandía que me da mucha fuerza" dijo Dylan agitando la fruta con emoción, todos los estudiantes felices, mostrando a la profesora lo que habían traído. La profesora comenzó la clase con la siguiente canción "Qué le pasa al cerdito enojón" algunos de los estudiantes ya se la sabían, así que empezaron a cantarla, después la profesora realizó algunas preguntas referente a lo que habían escuchado, son niños tan inteligentes tienen muy claro que hay algunos alimentos que no deben comer en exceso "Profe yo como perro caliente, pero no todos los días," dijo Liam "Mi comida favorita son las salchipapas, pero sé que son malas", la profesora les realizó una pequeña charla sobre la alimentación saludable, les mostró imágenes de alimentos que se pueden consumir regularmente y otros que solo se consumen poco, los niños los clasificaron y pasamos a la actividad central, se habló de la importancia del consumo de frutas, que eran dulces saludables, a cada niño se le proporcionó un plato, ayudaron a picar las frutas más blandas y la docente picó el resto, no sin antes aprender a lavarse muy bien las manos para prevenir enfermedades "Profe mira lavé muy bien mis manos para hacer la ensalada" dijo Luciana, estaban super emocionados, saltaban



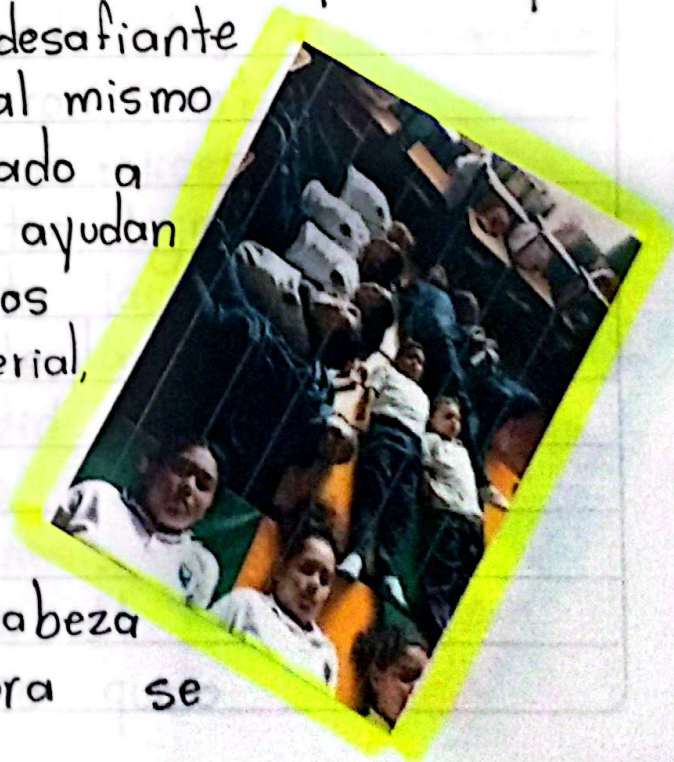
sonreían, luego de picar se le entregó a la profe la fruta para mezclarla con las demás, "Profe mila como parto la fruta" decía Mateo súper emocionado, "Profe si la parti bien" expreso Dainy, la profesora a todo felicitaba y aplaudía por el trabajo realizado, se le repartió a cada niño su platíco y empezaron a comer, esta actividad me encanto porque no solo aprendieron sobre la comida saludable, sino que aprendieron a compartir, un tema que se ha evidenciado desde inicio de año, esto debido a lo que nos enseña Piaget que en esta etapa son egocéntricos y que es una habilidad que se va aprendiendo progresivamente y siento que los niños lo han echo tan bien, ya que se evidencia ese cambio tan grande, finalmente salieron al descanso, y cuando entraron nos llegó la visita del padre Robin para darle la misa a los niños y compartir como comunidad católica, al inicio a los niños les costaba un poco concentrarse y estar atentos en los diferentes momentos, pero ahora disfrutaban de ello, se aprendieron las canciones, y oran con emoción, el padre es muy didáctico los deja participar y ellos se sienten felices, hoy me dijeron "Profe no me quiero ir a mi casa" Dainy con su carita hermosa, me alegro lo feliz que se sienten en la escuela.



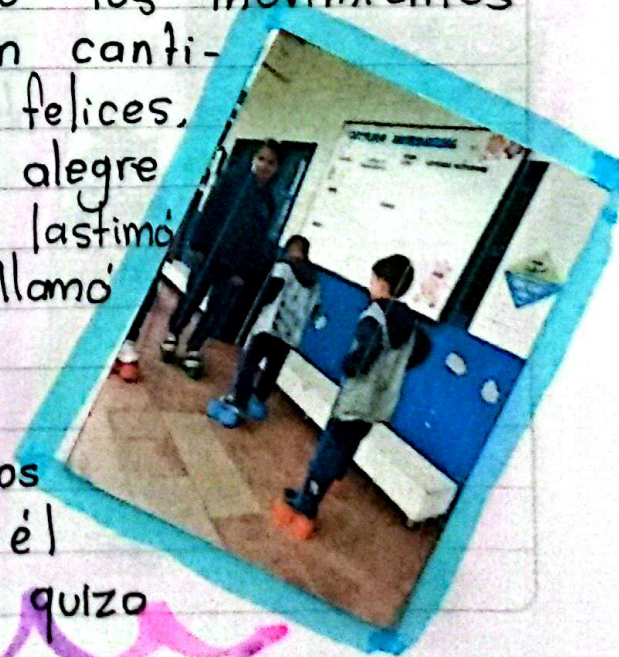
Masajes del alma



Hoy llegaron al aula muy felices como siempre, abrazando a todo en el salón, les tocó esperar un ratito a la profesora mientras terminaba de explicar al grado quinto, luego de que terminaron, los niños más grandes pasaron las colchonetas al salón, se les dio la indicación de que cada uno colocara en orden y junticos, a lo que los veía súper emocionados a todos, algunos requirieron ayuda y los estudiantes de quinto ayudándole a la profesora a quitarle los zapatos, de verdad que aunque en ocasiones es realmente desafiante dar clases en dos grupos al mismo tiempo, ellos apoyan demasiado a la profesora, muchas veces ayudan a llevar la manito, a atar los cordones, a repartir el material, lo que me hace muy feliz, cuando Mariangel fue donde Jonas para quitarle los zapatos, él solo movía la cabeza diciendo que no, la profesora se



acercó a él, y Jonas le dijo en el oído: "Profe tengo la media rota" la profesora sin que los demás se dieran cuenta le quitó las medias y Jonas feliz se fue a saltar feliz a las colchonetas, esto me puso a reflexionar sobre lo que dice Vygotsky sobre la siguiente frase "El entorno social moldea la forma en que nos vemos a nosotros mismos", esta frase es tan cierta, por ello quiero que los estudiantes se sientan en un lugar seguro, que logren ser ellos mismos sin limitaciones, que no les de vergüenza de nada; luego pasamos a una relajación, con música clásica, la profesora daba las instrucciones para sentir cada una de las partes del cuerpo, algunos niños se reían, y otros estaban súper concentrados, tanto era así que contagiaron a los demás, fue un momento súper lindo, significativo, luego pasaron a ubicarse en círculo y la profe les enseñó la canción: Casco un huevo, en esta actividad debían masajear la espalda del compañero realizando los movimientos indicados en el canto, hubieron cantidad de risas infinita, estaban felices, nunca había visto a Jonas tan alegre y feliz, Mateo en ese momento lastimó a un compañero, la profesora le llamó la atención y él se escondió debajo de la mesa, la profe le tocó dejar un momento a los niños mientras atendía al estudiante, él por más que se le dijo, no quiso



salir, la profesora le indicó que cuando se sintiera mejor podía salir, luego de la actividad de masajes, pasaron a realizar yoga por medio de un video llamado: "Las posturas de animales", ique niños tan hermosos! todos siguiendo la instrucción y realizando las posturas súper bien, la profe tam. bien realizó pausas explicando, y todos lo replicaban adecuadamente, finalmente organizamos el aula y salieron al descanso, la profesora llamo a parte a Mateo para preguntarle que había pasado, y él dijo: "Piofe es que yo le pegue" y ¿porque? "No se piofe" ¿él te hizo algo? "No piofe" entonces porque siempre o la mayoría de las veces lastimas a tus compañeros? " Piofe ¿tu sabias que cuando estaba pequeño mi mamá se la llevaron a la cárcel porque me pegaba mucho?" no amor no sabía "Si, mi papá me defendía" el corazón de la profe se arrugó en mil pedazos, solo lo abrazo y consoló a ese niño que solo ha recibido malos tratos y entendio que detrás de cada conducta siempre hay una historia, su comportamiento "inadecuado" solo es un reflejo de lo que ha vivido; desde ese momento se prometió solo verlo con ojos de amor, y el cambio en Mateo ha sido muy grande. Cuando llegaron del salón, salieron al patio para trabajar en la dimensión corporal





Comenzamos con un calentamiento en donde los niños se ubicaban en parejas, la docente dice una acción trotar, saltar, rodillas y cuando diga como, el niño que coja el cono que esta en la mitad gana, fue simplemente maravilloso, estaban tan felices, nos reímos mucho y calentaron para las actividades posteriores, después jugaron con la recrealona, los niños de quinto también estaban presente y fue una actividad muy entretenida donde trabajamos la coordinación, trabajo en equipo, atención, precisión, estaban muy competitivos y contentos, finalmente jugaron en los zancos, al inicio les dio un poco de dificultad mantener el equilibrio, pero poco a poco se fueron adaptando y logrando el objetivo "Profe mira parezco con tacones" dice Luciana" todos comenzamos a reír. Hoy aprendí que enseñar va más allá de los contenidos. Cada niño tiene una historia, y esa historia la escuché porque he tratado de que los niños se sientan seguros que yo voy a estar para ellos.



Las emociones tienen colores

Hoy fue un día tan especial, ya que trabajaríamos un tema que amo con todo mi corazón, y es el tema

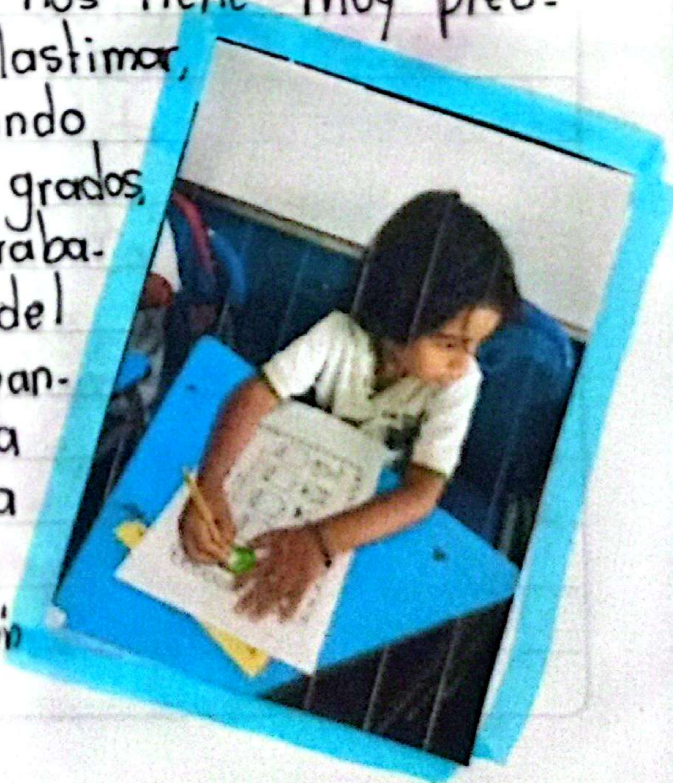
de las emociones, comenzamos con una canción muy bonita llamada "Las emociones". Mi corazón es como una casita, muchas emociones guardo en una cajita, hay alegría, enojo, miedo y tranquilidad. Me pareció tan bonita, ya que habla de lo que nos produce cada una de esas emociones, los niños se sintieron muy bien, incluso se aprendieron el coro, después la profesora preguntó: ¿de qué trata la canción? los niños con fuerza "¡Las emociones! ¿y qué son las emociones?", la profesora le dio la palabra a Kenji "El otro día yo me sentía muy enojado porque mi mamá me regañó por algo que hizo mi hermano, yo me puse rojo como un tomate", Claro amor dijo la profesora "Píote un día estaba súper triste porque sabe que, cuando mi hermana María hace un daño, mi mamá siempre me mete a mí y me pego" claro, es normal estar triste, dijo la profe, y así la mayoría de los niños participaron de las preguntas, luego pasamos a la actividad de la lectura del cuento del monstruo de las emociones este

fascinó, luego de contarlo con mucha alegría la profe hizo, preguntas de comprensión lectora, Dainy, Liam, Kenji, Mateo, respondieron muy bien las preguntas, todos los niños asociaron muy bien los colores con cada una de las emociones y pasaron al "termómetro de las emociones", a cada niño se le entregó su nombre y debían



ubicarlo en la emoción que estaban sintiendo, los niños lo hicieron súper bien, muy organizados, compartiendo su lugar, luego de observar donde cada niño colocó su nombre la profesora los invitó a compartir la emoción que están viviendo en ese momento

"Profe, yo siento mucho amor por mi mamá, porque cuando vine me dio un beso y un abrazo" dijo Kenji "Yo me siento en calma, porque un día Mateo no vino a estudiar" dijo Emiliano Gómez, me dio tristeza que ya estén etiquetando a Mateo, como un niño no tan bueno, por ello se les indicó que la presencia de todos los niños es hermosa y maravillosa, están muy contentos expresando sus ideas. Dainy dijo: "Yo puse calma porque me encanta estar en mi escuela, me siento tranquila". Ya los niños salieron al descanso, la pasaron muy bien, pero últimamente los estudiantes Mateo, Santiago y Jonas han estado jugando de forma inadecuada, se tiran uno encima de otro, se lastiman con puños y patadas, lo que nos tiene muy preocupadas, ya que se pueden lastimar, ahora también están lastimando a los compañeros de otros grados, por ello hay que continuar trabajando el tema del cuidado del cuerpo y el de los demás, cuando ingresaron al salón a cada niño se le entregó una ficha donde debían colorear el frasco y la emoción que representaba según el color correspondiente.



Me encanta ver, como han evolucionado los niños en su coloreado, ya respetan el límite del dibujo, rellenan todos los espacios y lo hacen super hermosa

Los niños saben sentir, pero necesitan un lugar seguro para hacerlo, esta clase les ayudó a identificar cada una de esas emociones. Me conmueve mucho la expresividad y autenticidad con la que hablan.

Reflexión final

Este diario de campo representa para mí, mucho más que una recopilación de actividades, es la memoria de las voces de mis niños, el sentir de cada acción, palabra y anécdota que presenciaba en clase, es el movimiento, el juego, la emoción y el amor plasmado en cada línea. Cada vez que escribía descubría y desahogaba mi mente, he aprendido que el aula no es solo un espacio, sino un lugar donde los niños pueden expresarse, que tienen tantas cosas por decir y contar, y que son ellos los protagonistas de la escuela y que incluso los silencios se pueden escuchar. Agradezco enormemente por la experiencia de la cual aprendí significativamente.